

## **EL VIAJE A LA COSTA DEL SOL (1959-1969):**

**Proyecto y transformación en los inicios del turismo moderno.**

Autor: Juan Gavilanes Vélaz de Medrano, arquitecto

### **DOSSIER TESIS\_mayo 2013:**

1. ÍNDICE DE TESIS.
2. RESUMEN DEL CONTENIDO DE LA TESIS DOCTORAL.
3. EXPLICACIÓN DE LOS PROCESOS DE REELABORACIÓN A LA LÍNEA EDITORIAL DE LA COLECCIÓN ARQUI/TESIS DE LA FUNDACIÓN CAJA DE ARQUITECTOS:

### **1. ÍNDICE DE TESIS:**

- I. PRESENTACIÓN Y OBJETIVOS PREVISTOS.
- II. INTRODUCCIÓN: EL VIAJE A LA COSTA DEL SOL.
- III. VIAJAR SIN PLANES.
- IV. A PROPÓSITO DEL TURISMO: ENTRE LA NECESIDAD Y LA OPORTUNIDAD.
- V. LOS ORÍGENES DEL FENÓMENO.
- VI. ARQUITECTURA I: PRIMEROS PASOS EN EL PAISAJE PREVIO.
- VII. ARQUITECTURA II: PROYECTOS EN BUSCA DE CIUDAD.
- VIII. ARQUITECTURA III: DEL APARTAMENTO DE VERANO A LA VIVIENDA POSIBLE.
- IX. ARQUITECTURA IV: CIUDAD EN APARICIÓN.
- X. CONCLUSIONES.

## ÍNDICE DESARROLLADO DE TESIS:

- I. **PRESENTACIÓN Y OBJETIVOS PREVISTOS.**
  - a. Metodología y planteamiento operativo.
  - b. Plan de desarrollo.
  - c. Medios.
- II. **INTRODUCCIÓN: EL VIAJE A LA COSTA DEL SOL.**
  - Los límites cronológicos de los inicios del turismo moderno: (1959-1969).
  - La Costa del Sol como denominación.
  - La Costa del Sol como lugar.
- III. **VIAJAR SIN PLANES.**
  - En un congreso a través del Egeo.
  - Primeros planteamientos españoles de planificación turística.
  - Los planes que no lo fueron.
  - El sistema de unidades turísticas o la costa como sucesión de islas.
  - El empuje de la Ley de Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional.
  - El modelo del litoral del Languedoc Roussillon en 1963.
- IV. **A PROPÓSITO DEL TURISMO: ENTRE LA NECESIDAD Y LA OPORTUNIDAD.**
  - Consumiendo también un territorio.
  - La necesidad de lo indeterminado.
  - Paisaje para una nueva contingencia.
  - La oportunidad de lo otro.
  - Sobre la debilidad del fenómeno.
  - Cuando lo que sucede en medio es lo interesante.
  - Territorio de marca y fragmento.
- V. **LOS ORÍGENES DEL FENÓMENO.**
  - Torremolinos años 20.
  - La Marbella de posguerra.
  - La Revista Litoral y la generación del 27.
  - Salvador Dalí, 1930: El primer turista ilustre.
  - El principio de Reacción y Acción: de aviones, turismo y arquitectura.
  - El maridaje original entre el turismo y la arquitectura moderna:
    - El inicio de un siglo de incertidumbre.
    - Lo inesperado del turismo.
- VI. **ARQUITECTURA I:**  
**PRIMEROS PASOS EN EL PAISAJE PREVIO.**
  1. Huellas de bajo impacto como adaptación al entorno.
    - El Concurso de Elviria de 1960.
    - Los premios del Concurso de Elviria.
    - Jørn Utzon en Marbella.
    - Las paseras, primera adaptación a un territorio para su explotación.
    - Centro Turístico en Punta de la Mona (1963).
    - El Parador-hotel de Sotogrande (1963): Un hotel que repta por la pendiente.
  2. La tentación de orden contra las cicatrices del desarrollo.
    - La escala intermedia como instrumento de lo posible.
    - Un empresario catalán en la Costa del Sol: José Banús y sus primeros arquitectos.
    - Andalucía la Nueva (1962): Bonet Castellana en la Costa del Sol.
    - Las Herrizas (1963) y el Hilton (1967): Torres entre el paisaje.

VII. **ARQUITECTURA II:**

**PROYECTOS EN BUSCA DE CIUDAD.**

- Aproximaciones del turismo a la realidad urbana previa.
- Hoteles para una ciudad de clima benigno.
- Una ciudad sin ciudad:
  - Ciudad Sindical de Vacaciones (1956-63).
- Grados de apertura contrapuestos:
  - El hotel Pez Espada (1959): Desembarco en la orilla.
  - El hotel Meliá Don Pepe (1964): Un leve viraje frente al mar.
- Proyectos en busca de lo urbano:
  - Circulando a distinto nivel.
  - La Nogalera (1961-66): Lugar de reunión entre planos paralelos.
  - Eurosol (1962-63): Tránsitos de ocio por la bajada.
  - Los Naranjos (1966-67): Continuidad y discontinuidad en la calle.
- Variaciones de densidad:
  - Playamar (1964-69): Alta densidad dispersa uniformemente.
  - Los Manantiales (1965-69): Racimos de torres atadas.
- Escenarios sin personajes.
- El hotel Málaga Palacio (1957-1966): Un caso singular para la ciudad, entre la integración y el hito urbano.

VIII. **ARQUITECTURA III: DEL APARTAMENTO DE VERANO A LA VIVIENDA POSIBLE.**

- Metodología para un estudio de células de apartamentos de verano en La Costa del Sol.
- Estudio de casos:
  - Células en la Ciudad Residencial Tiempo Libre (1956-63).
  - Células en La Nogalera (1961-66).
  - Células en Eurosol (1962-63).
  - Células en Skol (1962-63).
  - Células Alay (1962-72).
  - Células en la Punta de la Mona (1964).
  - Células en Playamar (1964-68).
  - Células en Los Naranjos (1966-1967).
  - Células en Los Manantiales (1965-1969).
- De vivir el ocio a habitar la ciudad contemporánea.

IX. **ARQUITECTURA IV: CIUDAD EN APARICIÓN.**

- Fundación y reconocimiento de otro fenómeno urbano.
  - Cambio de escala en la ladera: Centro de Convenciones y Congresos de Torremolinos (1965).
  - Primera iniciativa privada: el Hall de Congresos Hotel Alay (1967-72).
  - La constatación del hecho: El Palacio de Congresos de Torremolinos (1967-69).
- Arquitecturas instantáneas para un paisaje instantáneo.

X. **CONCLUSIONES.**

- Territorio sin arquitectos: el papel de las arquitecturas.

**BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA.**

**BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA.**

## **ANEXO I:**

- CONVERSACIONES CON ARQUITECTOS:
  - Eleuterio Población, Madrid 24/10/2008.
  - José Antonio Corrales, Madrid 24/10/2008.
  - Luis Alfonso Pagán, Madrid 14/11/2008.
  - Antonio Miró, Madrid 14/11/2008.
  - Josep Puig Torné, Barcelona 19/04/2010.
  - Antonio Lamela, Madrid 11/03/2011.

## **ANEXO II:**

- DOCUMENTACIÓN GRÁFICA ORIGINAL.:

Fotografía histórica y actual y Planimetría:

  1. Edificios y complejos turísticos construidos:
    - Residencia Tiempo Libre, Marbella (1956-63).
    - Hotel Málaga Palacio, Málaga (1957-66).
    - Hotel Pez Espada, Torremolinos (1959).
    - Apartamentos La Nogalera, Torremolinos (1961-66).
    - Apartamentos Eurosol, Torremolinos (1962-63).
    - Parador de Sotogrande, Guadiaro (1963).
    - Apartamentos Punta de la Mona, Almuñécar (1963).
    - Apartamentos Playamar, Torremolinos (1964-69).
    - Hotel Meliá Don Pepe, Marbella (1964).
    - Apartamentos Los Manantiales, Torremolinos (1965-69).
    - Apartamentos Los Naranjos, Torremolinos (1966-67).
    - Hotel Hilton, Marbella (1967).
    - Hotel Alay y Apartamentos Pepita, Benalmádena (1967-72).
    - Palacio de Congresos, Torremolinos (1967-69).
  2. Proyectos no construidos:
    - Concurso Internacional de Elviria, Marbella (1960).
    - Andalucía la Nueva, Marbella (1962).
    - Las Herrizas, Marbella (1963).
    - Centro de Convenciones y Congresos, Torremolinos (1965).

## **EL VIAJE A LA COSTA DEL SOL (1959-1969):**

### **Proyecto y transformación en los inicios del turismo moderno.**

Autor: Juan Gavilanes Vélaz de Medrano, arquitecto.

## **2. RESUMEN DEL CONTENIDO DE LA TESIS DOCTORAL:**

*Las ciudades de la Costa del Sol se estaban convirtiendo en espejos en los que se reflejaba el futuro: la globalización estaba ensayándose allí con innegable ímpetu y succulentos resultados. Contemplando el espectáculo desde hoy, se diría que allí se produjo un extraordinario experimento que se proponía probar cómo iban a ser las ciudades cuarenta años después.*

*Juan Bonilla, La Costa del Sol en la hora Pop (2007)*

### **INTRODUCCIÓN**

Los objetivos de investigación de la Tesis Doctoral pretenden analizar de manera amplia el fenómeno turístico en la Costa del Sol apoyado en lo concreto de sus primeras arquitecturas. La iniciativa económica, sobre todo de carácter privado, que se empieza a mover a finales de los cincuenta del siglo XX en este territorio, unida a sus condiciones paisajísticas y topográficas existentes, suponen la siembra de un fenómeno de categoría superior al propiamente turístico.

A partir de 1953 con el llamado Pacto Americano que marcará el fin de la autarquía se inicia el fenómeno del nuevo turismo que se va a convertir en el auténtico catalizador de la llegada de una nueva arquitectura. Con la apertura al turismo internacional en busca de divisas que equilibren la balanza de pagos la arquitectura del turismo buscará aportar una imagen moderna al visitante extranjero para albergar unos programas novedosos. Ese proceso comenzará tímidamente y eclosionará durante los años sesenta en diversos lugares de la geografía española, fundamentalmente ligados al litoral.

La personalidad de los pocos arquitectos que tendrán su oportunidad en este campo hará que florezca lo mejor de su formación y estimulará su inquietud para conocer la nueva arquitectura de la época. Lo que les motivará a conectarse mediante publicaciones o viajes, e intentar integrar este nuevo conocimiento, frente a la nueva demanda de construcción que el ocio foráneo exige. Las formas más modernas serán las mejor recibidas por un viajero confiado en la tecnología dentro del mundo optimista de posguerra. Nuevos programas por experimentar que se deben vestir de modernidad como factor que transmite progreso y cambio, tanto para el extranjero como para el nativo.

El marco temporal de la Tesis abarca el periodo entre 1959 y 1969. A lo largo de esta primera década surgen bajo el calificativo de arquitectura turística una serie de intervenciones con diferentes escalas, desde ordenaciones de baja densidad hasta edificios exentos en altura que marcarán las estaciones de parada y punto de apoyo de la presente investigación. Las cualidades arquitectónicas que se irán desvelando a partir de estos proyectos y edificios articularán la comprensión del fenómeno en sus inicios. Estas obras de arquitectura llevadas a cabo en esa coyuntura por profesionales que pretendieron dar una respuesta de calidad deben ser consideradas respecto a su recuperación histórica y la ubicación precisa como propuestas de un periodo concreto.

Las circunstancias en esos primeros momentos propiciaron, quizá por pura omisión, que la incipiente producción arquitectónica estuviese más próxima a una internacionalidad buscada como

recurso frente a lo desconocido, en un entorno sin contexto, que contrasta de manera significativa con la España de la época. El turismo se constituyó en una excusa perfecta para la experimentación arquitectónica y la búsqueda de lo nuevo, no solo desde el punto de vista de la forma como también en lo que se refiere a soluciones funcionales, constructivas y estructurales. La Tesis trata de desvelar cómo estos edificios quisieron dar respuesta a nuevas necesidades y su relación entre ellas, cómo se situaron en un entorno casi virgen y si supusieron la creación de un modelo a repetir o fueron propuestas cerradas en sí mismas.

Asimismo, entre todos los ejemplos de buen hacer arquitectónico que se han investigado, todavía a día de hoy destacan por la calidad y la originalidad de las soluciones. Estos edificios, quizá sin pretenderlo, supusieron un momento único que pudo servir de referencia formal o como manera de acometer los problemas de falta de trama urbana o su relación con el paisaje circundante. A todo esto se le añade la escasa investigación al respecto que existe, meros enunciados en unas pocas publicaciones, con grandes carencias, y con muy escasa documentación original de las obras y las circunstancias en las que se produjeron.

La investigación también pretende mirar más allá, mostrar las claves de esta contradicción por la que estas arquitecturas heredadas en gran medida de los principios de orden promulgados desde principios del siglo XX, e incluso coherentes con sus primeras crisis internas, nacían en un territorio prácticamente virgen, no planificado y sin orden previo. Un territorio transformado hoy día, dinámico y pleno de vida urbana que en el presente ha trascendido al fenómeno turístico germinal.

Aún así la actividad turística transmitió una vitalidad a esta arquitectura que se hizo extensible a una sociedad y a un territorio por modernizar. En esos momentos iniciales la llegada del turismo supondrá una oportunidad para también renacer culturalmente al provocar el intercambio de personas, de ideas y de formas de vida. La arquitectura se convertirá en una punta de lanza del porvenir y en un testigo mudo de las nuevas relaciones abiertas que producen sus múltiples eventos y que aún a día de hoy se significa en este laboratorio humano único de la Costa del Sol.

Por otro lado se ha pretendido desentrañar la singular relación ecológica que posee la Costa del Sol con su territorio, estableciendo la evolución de las relaciones fundamentales con la escasa estructura urbana previa y la actual.

La investigación muestra la complejidad de las tramas múltiples creadas a través de los años, analizando desde diferentes puntos de vista el fenómeno acontecido en la primera década de la eclosión turística. Para ello el camino habrá de pasar por delimitar cuáles fueron los motivos políticos que permitieron su nacimiento, sus causas económicas, las infraestructuras de las que se sirvieron, las razones del escaso planeamiento previo y las intenciones y cualidades de sus primeras arquitecturas.

La Tesis aborda desde un punto de vista crítico el conjunto de relaciones que establecen estos edificios. Bien con el paisaje inmediato, o bien con su precario entorno urbano o incluso desde su interior, desmenuzando unos programas novedosos en la época y bastante abiertos y actuales. La búsqueda intentará descifrar las claves de esta colonización paulatina de la costa a través de las sugerencias de sus arquitecturas y cuáles han sido los motivos por los que ha llegado a nuestros días como un ente urbano vivo y aún vigente.

### **ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN**

La primera fase de la investigación se ha destinado a una toma general de datos y a un trabajo de campo por todo el territorio turístico perteneciente a la Costa del Sol, intentando abarcar la producción arquitectónica más destacada entre el inicio del llamado *boom* turístico en 1959 hasta el año 1969 que marcará el inicio de un cambio de ciclo político, económico y cultural. El área de trabajo

abarca el litoral de lo que en un principio y como se desarrollará posteriormente, en los años cincuenta, se consideró desde Madrid como la Costa del Sol, y que se extendería desde la Punta de Tarifa al Cabo de Gata, más allá de la organización administrativa provincial del régimen franquista, aunque bien es cierto que en esos años su mayor desarrollo fue densificando el entorno de la ciudad de Málaga y su costa alledaña, con un impacto mucho mayor en la costa occidental que en la oriental.

En la segunda fase de la investigación reside la elaboración de trabajos de recapitulación, reordenación, clasificación y valoración arquitectónica, atendiendo a la respuesta variada y a la riqueza de soluciones con que se enfrenta a los distintos niveles del proyecto. La Tesis plantea un estudio de aquellos casos que de manera parcial atienden a las diferentes escalas que se plantean, como la paisajística, la urbana, o la célula mínima habitable, no tratando necesariamente los mismos casos para cada estudio. Para ello se ha elegido un modelo que permita interactuar entre sí a los casos estudiados respecto a las distintas respuestas aportadas a los planteamientos que abordan. Por otro lado en la médula de la investigación se ha procurado la generación de medios auxiliares para construir una toma de postura respecto al territorio estudiado y el material recopilado, que pretende desmenuzar las claves que construyen las conclusiones en las que deriva la investigación.

### **EN AUSENCIA DE PLANIFICACIÓN**

Se pretende en un primer momento indagar si se utilizaron modelos de crecimiento y planificación coherentes con su época para iniciar el proceso de urbanización que demandaba la sobrevenida explotación turística de finales de los años cincuenta. Por otro lado se parte de una situación de origen de alta calidad paisajística pero en una zona de la costa empobrecida y periférica con un grado de humanización bastante leve en un país saliendo de una situación económicamente desesperada y políticamente cuestionable. Conocer las voluntades y procesos de planificación permitirá establecer comparaciones para valorar el papel que jugaría el cambio de escala que supuso la arquitectura acontecida en este territorio durante la primera década de la eclosión turística y de este modo extraer su papel en este proceso y descubrir sus cualidades de contemporaneidad.

Por eso mismo se hace imprescindible enumerar los intentos del régimen por controlar y planificar un medio natural para su explotación turística que se hizo tan necesario finalmente por la llegada de divisas. Una cadena de propósitos y planes que llevaron al Estado a ceder sus responsabilidades al mercado.

Los intentos de introducir modelos de análisis y planificación de este territorio bajo parámetros de un urbanismo moderno y canónico fueron abundantes y de calidad contrastada. No obstante su falta de ejecución real se topa con una celeridad paradójica en el proceso de crecimiento de una realidad tan cambiante e imprevisible desde sus primeros años. La Tesis se aproxima a la comprensión del fenómeno desde la relación de intenciones que se vertieron y desde algunas analogías posibles.

Algunos de los estudios y planes de la época consideraron que el desarrollo turístico nacional e internacional empezaba a apuntar en la dirección de mantener un crecimiento continuado a lo largo de la costa. De hecho llegaron a vaticinar que la máxima capacidad de la región se alcanzaría en unos 20 o 30 años por lo que se hacía imprescindible un instrumento planificador para una zona como la Costa del Sol cuya expansión concreta ya parecía imparable en esos años. La Tesis muestra como las propuestas más consecuentes con lo que estaba sucediendo y por tanto más interesantes, llegaron a proponer un sistema de ocupación mixto, entre los núcleos urbanos y urbanizaciones exteriores a los mismos.

Por otro lado los modelos arquitectónicos de la Costa del Sol descubiertos y desmenuzados en la investigación incorporarían las sensibilidades más acordes con la cultura arquitectónica internacional

de la época en un paradójico territorio sin ciudad interconectado que se plegaría hacia un paisaje propicio para un ciudadano eventual, extraño y extranjero. Aflorando de manera instantánea una nueva arquitectura sin ciudad para un territorio sin planes.

### **UN CONJUNTO DE ESCALAS INTERMEDIAS**

El que estos planeamientos previos no lograsen sus objetivos ordenadores no fue debido precisamente a una falta de actividad. El proceso iniciado en 1959 vibraba de una manera desesperada como fuente de ingresos, riqueza y por qué no, de apertura cultural. El balbuceo de planes y estudios no efectivos duraría aproximadamente una década y los primeros Planes Generales no empezaron a ser redactados hasta el final de la misma y sobre todo durante los años siguientes. Mientras tanto los planes no efectivos no evitaron que en paralelo se diese paso a los edificios y urbanizaciones, empezaron a aparecer las primeras estructuras: como hoteles, residencias de apartamentos y complejos turísticos a lo largo del cordón de la carretera nacional 340, a su vez conectada con el nodo internacional de desembarque del aeropuerto internacional de Málaga. La primera zona fácil y por tanto más natural para este desarrollo fue la delimitada por esta carretera y las playas.

El Estado no pudo más que ser permisivo con esta situación, quizá por incapacidad de inversión y control a la vez que, desde el punto de vista económico, se convertía en el gran beneficiario, algo que después del periodo autárquico era lo que más podía interesar. De esta forma la economía nacional conseguía dotarse de divisas para invertir en la industria del norte del país. Pero esta circunstancia no evitó un sentimiento de que quizá podía estar empezando a perderse gallina de los huevos de oro. En vista de todo esto y en cierta manera bajo la influencia de las intuiciones, impresiones y propuestas de tanta ordenación y estudio previo de la zona, el Estado consideró otra opción extra que no sustituiría a la práctica habitual aunque sí que la complementaría, como la Ley de Zonas y Centros de Interés Turístico Nacional. Curiosamente opciones semejantes de desarrollos de escalas intermedias autosuficientes e incluso equipadas ya habían sido experimentadas para cuestiones completamente distintas relacionadas con la vivienda social de la autarquía.

El urbanismo de colonización a base de piezas de arquitectura de calidad aisladas en el paisaje fue el proceso de mayor planificación efectivo que se dio en la década de los sesenta en la Costa del Sol, en la que los diversos documentos de planificación que se realizaron nunca llegaron a aprobarse y a ponerse en funcionamiento de manera definitiva hasta que con la llegada de la democracia cambiaron las reglas del juego. La Tesis como parte de su introducción busca exponer la abundante relación de planes que no tuvieron éxito durante la década de los sesenta, a pesar del desarrollo turístico imparable.

### **EL TURISMO COMO NECESIDAD**

Hablar acerca de turismo supone en primer lugar acercarse a la distinción entre ocio y tiempo libre. Desde el siglo XIX empezaron a ser reclamados los derechos de los trabajadores. Entre ellos ocupó un lugar destacado el número de jornadas dedicadas al trabajo y la duración de cada una de ellas. El resto, no ocupado por la jornada laboral, en una primera instancia, sería el tiempo de ocio del trabajador que en principio sería muy reducido a lo largo de la semana y se ha ido incrementando hasta nuestros días. Pero el tiempo libre conlleva otras connotaciones. El definirlo como libre implica que se puede emplear en otras actividades deseadas o simplemente en no hacer nada, pero de manera voluntaria, lo que lo coloca en una categoría superior más allá de su utilidad o del descanso.

Conforme el tiempo libre va ocupando mayor lugar a lo largo del año surge una necesidad de cierta planificación que organice qué hacer con él y dónde hacerlo. Y he ahí donde aparece la

posibilidad de viajar y por tanto la generación del interés turístico. Pero viajar siempre había viajado el que podía hacerlo o aquel que no tenía más remedio, por lo que este logro social inicia una transición desde el privilegio al derecho.

Múltiples cuestiones hacen atractiva la mirada hacia el turismo independientemente de la constatación de que ya forma parte de lo cotidiano. El trasvase de turistas supone en primer lugar un importante factor de deslocalización que desvela un nuevo nomadismo contemporáneo. Este intercambio supone una pérdida de identidad original y una ganancia en cultura mestiza y por supuesto un incremento de globalización. La llegada de nuevas costumbres no impuestas irá calando por imitación o por interés comercial, lo que remueve la posición inicial del aborigen y genera conflictos de identidad original o por venir.

Si el nacimiento de la sociedad de consumo se puede fechar desde los años cincuenta del siglo XX, el incremento paulatino de los medios de transporte y de las telecomunicaciones no han podido sino generar un aumento directamente proporcional del turismo y por tanto de sus consecuencias. Si los reactores de los cincuenta permitieron los primeros vuelos transoceánicos civiles y los primeros intercambios masivos, cuál será la repercusión de los actuales viajes *lowcost* sobre las diferentes ciudades y territorios del planeta. El turismo lejos de aminorar no ha hecho más que crecer hasta ser algo cotidiano a cualquier lugar.

Por otro lado el turismo moderno inicial supuso la existencia de una transitoriedad que dotaba de una dualidad temporal a territorios y costumbres. Hoy día la búsqueda de la calidad de vida apoyada por las nuevas posibilidades de desplazamiento y comunicación, trae consigo nuevas consecuencias hacia otros territorios y lugares en los que vivir de manera estable.

La tendencia de la sociedad actual se hace cada vez más descentralizadora y esto implica también a cualquier territorio turístico donde lo global y lo local se mezclan de manera tangible entre sus ciudades y territorios. Desde una mirada múltiple la Tesis genera una serie de reflexiones que pretenden apuntar hacia estas cuestiones sociológicas implícitas al hecho de viajar.

### **JUEGO Y ESPONTANEIDAD**

Allá por el mes de abril de 1930 llegaron a Torremolinos Salvador Dalí y Gala, invitados por los poetas de la Revista Litoral a pasar unos días de descanso para celebrar su luna de miel. La visita viene precedida de la intención de los poetas malagueños de crear la primera revista surrealista española y aspiran a que la visita de Dalí les sirva y aliente para este fin. Dalí pasa junto a Gala días de sol y playa y visita el centro de Málaga para pasear por sus calles en compañía de sus amigos durante la Semana Santa malagueña. El juego común durante las visitas durante esos días ociosos sería el juego infantil tan del gusto surrealista de *Le cadavre exquis*, del que aún se conserva un testimonio.

La estancia de Dalí y la elaboración de *Le cadavre exquis* de Torremolinos se prestaría a otra posible interpretación. La metáfora se encuentra dentro de los mecanismos heterogéneos, diversos y nada sistemáticos, que la espontaneidad del surrealismo manejó. Utilizada con la intención de generar una tensión formal, cabría decir que el cadáver exquisito se trata de una metáfora que puede explicar a modo de hipótesis, lo acontecido en el territorio de la Costa del Sol desde su fundación a partir del año 59.

El cadáver exquisito explora un método de colaboración en el que se introduce el azar para integrar errores de interpretación, deformaciones o transformaciones no previstas. Las labores de planificación de la costa y estudios fueron obviados en la precipitada salida de la autarquía de la España predemocrática. Tal y como veíamos anteriormente a esto se le unió un proceso vertiginoso y

desesperado de crecimiento, avalado por el turismo. La acción independiente que actúa en su parte sin saber cuál será el conjunto final no puede sino semejarse al juego surrealista. Cada parte, en este caso cada arquitectura, se desentiende deliberadamente del resto y su unión no puede sino albergar figuras mixtas desde un orden superior. El desafío se encuentra en desvincularse de una manera de mirar unitaria e indagar si detrás de su fragmentación existen signos de organización o al menos algún fragmento exquisito que pueda sorprendernos.

### **RELACIONES CON EL PAISAJE**

Más allá de que la administración del Estado fuese o no responsable respecto al impacto del desarrollo turístico sobre el territorio de La Costa del Sol, y de el grado de aplicación de las distintas ordenaciones y estudios que se elaboraron, siempre existieron iniciativas de carácter privado, conscientes del lugar en el que se insertarían los proyectos. El nuevo habitante traído por el turismo, desconocedor del paisaje previo, establecería una nueva relación con el entorno circundante, para de esta manera tener acceso al cielo, las nubes, la brisa y también a la vista al mar, que se mostrará en la mayoría de los casos como el motivo dominante de estos proyectos.

Aún así el conocimiento de este entorno nos muestra un valor añadido que incidirá en lo anteriormente expuesto, y ésta es la condición dual de esta costa, su doble carácter interior y costero en la naturaleza de los terrenos. Este corte nos demuestra que la naturaleza de este lugar se enmarca por lo general entre las líneas del mar y la montaña, desde cualquier playa, la elevación de cota hacia el interior es inmediata. La orografía global de este territorio permite encontrar posiciones privilegiadas desde las que, no tanto dominar el paisaje, como que éste penetre por los poros de su observador. Y esto es algo que demanda y necesita el nuevo visitante, en su huída temporal de la ciudad, solo faltaría dar cobijo a esos enclaves.

La Tesis examina los proyectos más significativos por su relación directa con el entorno paisajístico previo a los años sesenta en el territorio de la Costa del Sol. Algunos no construidos como el concurso internacional de la UIA para Elviria o la primera propuesta de Andalucía la Nueva. Otros sí fueron construidos como el Hotel-Parador de Sotogrande, los apartamentos de la Punta de la Mona o el hotel Hilton. Desde esta aproximación se busca indagar acerca de cuáles fueron las motivaciones originales que actuaron como detonantes en su génesis e intentar adscribirlos a los dos grupos principales de intervenciones detectadas: Aquellas en las que la exploración del lugar se considera una fuente de inspiración de soluciones que penetran en el proyecto o aquellas otras que mostraron una voluntad de orden intrínseco, como organizador y regulador que se proyecta desde su interior hacia el exterior circundante.

Por otro lado, la falta de planificación territorial unido a este desarrollo mediante bolsas aisladas y solamente unidas o relacionadas, por la carretera nacional 340, provocó el efecto contrario de densificación y colmatación en otras zonas de la costa. Algo que tuvo que suceder, más allá de una mirada más sensible y no solo económica, por encima de las posibilidades de una explotación ordenada, para el ocio y el turismo. Pese a todo se dieron múltiples soluciones que se enfrentaron desde distintos puntos de vista a la riqueza paisajística y a la variedad topográfica, desde las más apegadas al terreno, hasta las de mayor altura que conviven yuxtapuestas.

### **PROYECTOS SIN CIUDAD**

El turismo incipiente será una de las consecuencias inmediatas de las aperturas económicas que surgieron desde los años cincuenta. Si bien su incidencia en la fisonomía del paisaje previo parecía inevitable, se trata de indagar si también lo fue para la ciudad existente.

La presión turística inicial buscaba una nueva relación con un entorno amable con la contradicción aparente de que cuanto más alejado de la ciudad real se ubicase tanto mejor. Es por lo que también se indagará sobre la incidencia urbana inicial que tuvieron los primeros proyectos en la Costa del Sol.

En primer lugar el turismo transmite un desapego comprensible hacia la ciudad. Al menos en Europa, solo aquellas ciudades con una carga de metrópoli histórica potente serán grandes receptoras de visitantes para admirar un pasado de escaparate. La incidencia de este primer turismo en las ciudades más habitadas del entorno de la Costa del Sol será leve y el territorio próximo entre el litoral y la montaña florecerá como el receptor natural de visitantes y por tanto de nuevos asentamientos, fragmentos también, que aterrizarán sobre un lugar virginal causando una serie de discontinuidades cuya suma presagiaría una tendencia inevitable.

La relación que ofrecerían los primeros edificios turísticos en el entorno original, escasamente urbano, en el que se asentaron entre lo rural y lo marinero, se distanciaría de operaciones más convencionales como las de los crecimientos urbanos concéntricos o las que actuarían en lugares con cualidades de centralidad donde nuevos proyectos completarían la ciudad consolidada, siendo estos casos los menos y que se ejemplifica en el céntrico Hotel Málaga Palacio.

La principal aportación de los casos que se estudian no consistiría tanto en colaborar a coser la trama urbana en la evolución de la ciudad, sino la de hacer ciudad donde allá donde esta no existía. Se trataba de edificios y complejos que en estos primeros momentos, aparecerían casi en solitario, no necesariamente ligados a los pequeños núcleos urbanos. El débil urbanismo y gestión del mismo que predominaba en general, marcaría pautas de crecimiento urbano, de otro orden al que había sido hasta entonces.

Estos proyectos sembrarán en la mayoría de los casos unas relaciones urbanas que no existían, para pervivir como entes autosuficientes y autónomos, llegando a convertirse incluso en pequeños fragmentos de una ciudad desconocida. El proceso de inevitable evolución urbana posterior a los años sesenta enfrentará los opuestos resultantes entre los espacios vacíos a lo largo del cordón litoral, los núcleos de los asentamientos históricos y los primeros establecimientos turísticos. Como si de un extraño atractor se tratase la calidad experimental original de muchos de estos primeros proyectos unida al paisaje vacante intermedio sentaría las bases de una emergente ciudad contemporánea cuya naturaleza se verá dinamizada por la globalidad.

Los nuevos asentamientos marcarían unas reglas, más allá de la carente planificación, por las que no todo valdría. Los criterios económicos se impondrían exigiendo una ágil ejecución con el fin de no dilatar la explotación que debería acompañarse de una escala de intervención adecuada.

Los acontecimientos se suceden y en este clima fundacional fracasan dos extremos aparentemente contrapuestos. La explotación desde la dispersión se manifiesta excesivamente individualizada y consolidada frente a la presión que ejercen las llegadas de aeronaves repletas de turistas con recursos y un tiempo limitado de estancia. Por lo que propuestas de bajo impacto del tipo de la Ciudad Sindical de Marbella o lo que apuntaba el segundo premio del Concurso de Elviria, serán obviadas en un primer momento como promociones genéricas aunque más tarde servirían, de manera mucho más atomizada, como amalgama del conjunto. Otras propuestas con una mayor gravedad como germen planificador perecen por su excesiva envergadura que perjudica gravemente a su financiación, como el primer premio del Concurso de Elviria o la primera propuesta de Banús, para Andalucía la Nueva.

Entre ambos extremos surgirán las propuestas de éxito compuestas por intervenciones a medio camino entre la realidad exultante del paisaje previo y la tímida urbanización del collar de municipios menores que a modo de cuentas une el cordón de la carretera nacional 340.

La Tesis propone un recorrido por estas piezas que buscan una comunión con el entorno a todos los niveles, como reclamo o dispensador de vistas o por las relaciones que proponen sus plantas bajas, sus accesos o su contacto con la tierra.

La escala intermedia se impone por la viabilidad económica, el control de los bordes y su ejecución en tiempos breves, mucho más asumibles como explotación.

Este modelo de intervención surgirá espontáneamente tomando forma en edificios que alberguen comunidades más homogéneas por las expectativas de uso y la temporalidad de las estancias. Es el caso de los hoteles entendidos como edificios con un grado de apertura muy amplio y por tanto con un papel protagonista como atractores de ciudad. Entre los casos que se analizan se encuentran el Hotel Pez Espada de Torremolinos o el Hotel Meliá de Marbella.

La relación con el entorno urbano de los hoteles principales en el cordón de la costa admitía una reciprocidad entre el reclamo y el deseo de lo exclusivo. Su cualidad de atracción respecto a lo que acaecía alrededor no podía sino sumarse a la oportunidad de negocio que se exhibía. El hotel como ente más cerrado funcionaría como hito en el paisaje marcando el lugar hacia el que dirigirse.

La comodidad del hotel plagado de servicios puede provocar una relación más estática y servil con el entorno. Las salidas del hotel en una costa virgen vendrían justificadas por la necesidad de explorar el territorio que lindaba con la frontera que supone el edificio. La multitud de servicios del hotel de lujo tienden a prescindir de todo lo demás. Los hoteles de categorías inferiores, al ofrecer menos servicios generarían una mayor dependencia con el exterior.

El siguiente escalón en esta relación lo ofrece el modelo de edificio de apartamentos turísticos. Estos conjuntos conllevarían otro tipo de relaciones más directas con el entorno urbano próximo por pura necesidad. Es por ello que el edificio de apartamentos intentaría situarse en lugares próximos a los núcleos de población originales para retroalimentarse mutuamente. Y en esto tiene mucho que ver el tipo de vida de vacaciones que se ofrece.

Se trata de comunidades de habitantes más heterogéneas y algo más estables en el tiempo como las que nacen del modelo de los apartamentos turísticos. Las implicaciones de sus usuarios con el entorno próximo, ya sea urbano o no, también diferirán en ambos casos manteniéndose una tendencia más de puertas adentro en los hoteles, frente a la extroversión necesaria que plantean los apartamentos. Entre los casos que se investigan se encuentran los apartamentos de La Nogalera, Playamar, Los Naranjos o Los Manantiales, todos en Torremolinos.

La vida en el apartamento es más autónoma y no se rige por otro tipo de horarios que los propios de cada individuo. Al carecer de servicios especiales requiere de un entorno más urbanizado que surta al usuario de los apartamentos de víveres, productos, lugares de hostelería, ocio y entretenimiento. Y si esta relación se produce en proximidad genera mayor comodidad y se aparta del modelo de ciudad productiva del que se ha alejado para descansar.

Ambas familias de edificios tendrán diferentes consecuencias aunque complementarias en el escuálido tejido urbano que, aunque involuntariamente en muchos casos, comenzaba a brotar.

Todas estas propuestas que se estudian poseen distintos grados de relación con el entorno, partiendo desde una alta autosuficiencia al intento de entremezclarse con la ciudad. Las primeras establecerán una relación más horizontal a distintos niveles con el ambiente levemente urbano, afectadas en mayor o menor medida o por la topografía o por la proximidad a la población original. En

las segundas el factor de densidad marcará otro tipo de relaciones donde la dispersión de estas densidades, o su concentración, ofrecerán respuestas complementarias respecto a los alrededores.

Si a todo esto se le une la variedad de relación de tenencia de estos apartamentos incluso nace la posibilidad de repetir el destino turístico eligiéndose en cierta manera el ser un ciudadano habitual que lo visita y habita temporalmente. Así unos apartamentos se alquilan y otros se compran pasando de inquilinos a propietarios. Y en ambos casos la estancia suele ser mayor que la que se da en un hotel. Esto es algo extensivo a cualquier destino turístico pero dependiendo de la relación que nace entre los diferentes conjuntos de apartamentos y su dependencia con el exterior se pueden encontrar algunas claves que permiten detectar su implicación en la búsqueda de al menos una parte de lo que aporta la vida de la ciudad.

Los proyectos que estudia la Tesis con este enfoque muestran sus referencias en sintonía con propuestas internacionales de finales de los cincuenta y sesenta. Aspectos tan determinantes como el incremento de la integración urbana, la distribución de las circulaciones o la mezcla entre el ámbito público y el privado, surgen de manera propositiva instando a aumentar las relaciones y asociaciones con su alrededor. Por otro lado, estas experiencias se alinean con aquellas, propias de finales de los cincuenta, que evidencian la crisis de las primeras propuestas funcionalistas modernas en aras a pensar en otro tipo de ciudad.

El mundo de este nuevo turismo es el del occidente avanzado en un país atrasado. Es el de la elocuencia formal del progreso en la soledad del paisaje rural débilmente antropizado. Muchas de estas propuestas nacieron en la nada, fuera de la ciudad o en los bordes de pueblos. Se asentaron como esperando que la ciudad llegase a ellos.

Cierto es que estas piezas de arquitecturas se adelantarán a los acontecimientos, la nueva vida que esperan está por llegar aunque la semilla de la modernización imparable haya sido ya sembrada.

Pura presentación ficticia de una nueva ensoñación para un habitante perplejo y sin vínculos afectivos o identitarios con este territorio. Todo lo demás se construirá más tarde. El progreso, la técnica e incluso la democracia vendrán después. Y por supuesto la ciudad. Estos escenarios esperan la ciudad que no existe, prometen urbanidad y difícilmente albergan ninguna cotidianeidad. Todo es instantáneo, todo es temporal y los modos de vida que inauguran no pueden ser más que otro objeto de consumo periódico, de usar y tirar.

Las nuevas formas y espacios sirvieron para albergar lugares poco calificables, lugares de paso, puntos de encuentro con los que su usuario solo se identificaría desde las vistas parciales de su álbum de fotos.

Lo que en principio presentaba una vida alternativa empezó a funcionar como punto singular en el territorio, con una capacidad de conseguir que cristalizase aquello que lo rodeaba interconectándolo con otros lugares del territorio próximo o lejano, de ahí la importancia que exhiben sus plantas de acceso. Estas operaciones que siempre fueron singulares provocaron una paulatina urbanización incitando concentraciones de usos en sus alrededores.

El tiempo ha ido dejando paso a los verdaderos actores de la nueva ciudad. Nuevos ciudadanos que sí se reconocen en estos lugares, que han sustituido en unos casos y se han solapado en otros, con el flujo continuo de espectadores-turistas que todavía perdura. De entre todas las propuestas se distinguirán las que más han evolucionado y por tanto envejecido respecto al modelo original, como es el caso de los edificios de apartamentos, respecto de aquellas que mantienen una

única titularidad que simplemente se ha ido adaptando a los gustos y expectativas del turista a lo largo del tiempo, como es el caso de los edificios hoteleros.

### **CÉLULAS DE APARTAMENTOS**

La Tesis también pretende fijar su atención hacia cuestiones de menor escala. Para ello propone un análisis desde el interior de las células de vivienda de apartamentos, comparando las relaciones entre sus partes, su relación con el entorno y descubriendo los valores que arrojan respecto a las necesidades que demanda la vivienda en la actualidad. En lo que respecta a su dimensión, flexibilidad y adaptabilidad a modificaciones derivadas o de la variación del número de habitantes, o a reformas de tipo práctico, o de la integración de nuevas tecnologías que actualicen las originales. Entre los casos que se muestran se encuentran por ejemplo las células de la Ciudad Sindical de Marbella, La Nogalera, Eurosol, Playamar, Skol, Alay, Los Manantiales, etc.

Las relaciones funcionales internas de estos apartamentos suponen un conjunto de soluciones bastante innovadoras aún a día de hoy. Cabe citar también el hecho de que en origen se trataba de agrupaciones de viviendas temporales muy sensibles en su relación con el entorno próximo, normalmente poco urbanizado en origen y singular respecto a la ciudad actual, rodeadas por el todavía paisaje circundante y siempre orientadas hacia la vista al mar.

La intromisión desde el interior de las células habitacionales nos depara cierta sorpresa. El hecho de que todos los agentes implicados en el proceso del desarrollo turístico se enfrentasen a una situación nueva, por venir, nos traslada la sensación de que realmente se investigó desde el proyecto por parte de estos arquitectos, para dar el primer paso, algunos con experiencias previas, otros con menos.

El estudio de casos permite comprobar que la variedad de propuestas poseen como denominador común el favorecer interconexiones muy amplias entre los espacios interiores. Por otro lado en lo que respecta a la relación con el exterior, en busca de vistas al mar y el disfrute del tiempo agradable permite el que las terrazas se transformen en auténticas estancias semi-exteiores de contacto pleno con el medio ambiente. Su conformación en paralelo y su profundidad amplían su funcionalidad hasta convertirlas en piezas claves en el intercambio térmico del edificio, evitando de esta manera exposiciones excesivas al soleamiento que mejoran la habitabilidad de la vivienda.

El estudio muestra que el apartamento de verano supone un modelo de vivienda más laxa funcionalmente y flexible por definición. No se habita necesariamente todo el año por lo que se lo denominó estacional, ni menos desde una actividad productiva integrada en la ciudad, y no siempre va dirigida al mismo tipo de habitante, se desconoce al turista al que iba destinado. Curiosamente, hoy día se acepta como común la relación de espacios que ofrece, en un momento en el que el debate está más dirigido hacia cuál debe ser la vivienda mínima actual. Por lo tanto los prototipos de los años sesenta, inicio del turismo moderno en España, con su componente de investigación necesaria y su visión idílica, son capaces de mostrarnos una refrescante fuente de soluciones.

### **CIUDAD EN APARICIÓN**

Es difícil catalogar lo que aconteció en la Costa del Sol durante la década de los sesenta como un fenómeno urbano convencional. La condición temporal del turismo aporta a la visita una característica rotacional y estacionaria de sus habitantes. El turismo va dirigido a una sociedad parcial y artificial, los turistas no tienen arraigo con el lugar, no se sienten identificados con él y el hedonismo y disfrute de un tiempo libre vienen dados para explotar al máximo su breve estancia y romper con la rutina de la vida de la ciudad real. Sociedades efímeras o temporales semejantes se han manifestado también por otros motivos en torno por ejemplo a las residencias universitarias que sirven durante un

tiempo para albergar a una sociedad joven, en formación y que al cabo de un tiempo, más prolongado que el del turismo, se van de allí.

El territorio en la Costa del Sol ocupa además una vasta extensión que precisaba de un transporte eficaz, rápido y sin necesidad de grandes infraestructuras. El automóvil se adaptaría a la primera carretera para extenderse y moverse libremente de un extremo a otro. A esto se le uniría de manera indisoluble la evolución de la aviación que permitía acercar a los visitantes de un lugar lejano. Por otro lado la evolución de las telecomunicaciones apoyaría estos desplazamientos favoreciendo los contactos y la intercomunicación.

Las explotaciones para el turismo surgieron primero en los mejores lugares. Se trataba de localizaciones en las que no necesariamente se asentaría como parte del crecimiento concéntrico de los pequeños núcleos rurales preexistentes. Como se ha ido viendo a lo largo de la investigación los primeros enclaves turísticos se darían de manera espontánea en los límites entre la carretera, la costa y las laderas. A lo largo de su paisaje original se fue extendiendo el crecimiento turístico no planificado de manera efectiva. Como ya se ha comentado los proyectos que se levantarían con mayor éxito serían los de pequeña y mediana escala, hoteles y edificios de apartamentos. En unos casos amparados por la antes citada ley de Zonas y Centros de Interés Turístico Nacional, la cual constataría la dificultad de establecer el control, y en otros casos como proyectos sobre solares concretos en los que la arquitectura buscaría no solo dar respuesta a la cuestión turística sino suplir la falta de ciudad y erigirse en verdadero generador de actividad en sus alrededores. La confluencia de todas estas cuestiones nos lleva a pensar en algo más, quizá incluso diferente e imprevisto. Cada intervención se situó como un nudo, como un nuevo cruce de caminos, como punto de encuentro entre los nuevos espacios vacantes y los visitantes. Se había iniciado una fundación coyuntural que inevitablemente daría paso a un proceso de transformaciones.

Los edificios objeto de esta investigación nunca tuvieron la voluntad de representar esta colonización latente, máxime cuando su objetivo era meramente pragmático, para cubrir necesidades instantáneas. Esa condición los hizo desechables si no servían para los momentos y necesidades por venir. Es posible que estos proyectos y algunos otros nos hablen de una época y constaten los cambios y la evolución del territorio simplemente porque han sobrevivido.

Las arquitecturas e intervenciones intermedias parece que han soportado el paso despreocupado del tiempo en este territorio de débil colonización. Conviene preguntarse acerca de si en algún momento surgió algún otro indicio de que el proceso iniciado podría ir consolidándose o seguiría funcionando como un asentamiento de nómadas siempre efímero como sumatorio de momentos superpuestos.

El conjunto de intervenciones, hoteles, apartamentos y el crecimiento diseminado de los lugares intermedios puede atender a una categoría superior. Cuestiones relativas a la congestión, descentralización, intensidad de los desplazamientos, variaciones de densidad, etc., propias de las ciudades contemporáneas empezaron a aparecer en un ente urbano que tenía hipertrofiados parte de sus órganos mientras que acusaba la ausencia de otros. Al tratarse de una zona de promoción privada los equipamientos turísticos comenzaron a multiplicarse mientras que otros equipamientos, propios de cualquier ciudad, eran inexistentes y la vivienda se ceñía a los municipios existentes para albergar a los trabajadores de este sector de servicios sobredimensionado. La intervención de la administración pública debería haberse encargado de organizar u obligar a la creación de centros cívicos, edificios escolares, comerciales en distintos grados, parques públicos, equipamientos deportivos, sanitarios, etc.

El turismo introducirá una línea de fuga que hará crecer el fenómeno a lo largo del territorio. Cada nuevo edificio, cada ordenación completará el mapa de eventos y de nuevos lugares para que posteriormente se llenen los vacíos. Este crecimiento ajerárquico responderá a múltiples entradas donde el Estado no alcanzaría fácilmente el control y mucho menos el establecimiento de una unidad diferenciada y representativa. El modelo iniciado no cesaría de constituirse y desaparecer, en un proceso que no pararía de extenderse, interrumpirse y comenzar de nuevo.

Es por ello que las arquitecturas que estudia la Tesis hasta el momento no mostraban ninguna intención de representación. Eran meras propuestas para explotaciones comerciales de calidad en las que como mucho la contemplación de la imagen que transmitían y de los modos de vida que inauguraban hacían evidente el desempeño de un papel que no debería tratar de desentrañar ninguna realidad unívoca.

La paradoja se vuelve a cernir en este territorio. El análisis de los primeros edificios representativos, como lo fue el Palacio de Congresos y sus precedentes, manifiesta por su propia razón de ser la potencia de todo lo demás. Se trata de un intento desesperado de afianzar otra dinámica más institucional a lo que estaba ocurriendo de hecho, apoyado además por la circunstancia de haber surgido como iniciativa de los promotores que operaban en la costa y no del Estado franquista.

Aún así, el análisis de lo que empezaba a germinar en la Costa del Sol no se podría referenciar, probablemente por su azarosa aparición en la mitad del siglo XX, con las ciudades caracterizadas por crecimientos concéntricos a partir de centros fundacionales consolidados. La Costa del Sol solo puede ser considerada como algo diferente hasta entonces pero común con otros crecimientos contemporáneos. Su evolución se corresponde con procesos de suburbanización presentes en multitud de ciudades a lo largo del siglo XX. Difícilmente se puede obviar esta mezcla que une una expansión limitada geográficamente, entre el mar y la montaña, con su falta de centro, con un surgimiento múltiple por todas partes y con la presencia de una vitalidad animada por el turismo, que incluso se ha mantenido más allá del mismo.

Las referencias más cercanas para explicar el nacimiento de este fenómeno urbano se encuentran en la misma época de formación durante los años 50 y 60, como la propuesta urbana de Wright con su *Broadacre City* o la visión que arrojó Banham sobre Los Angeles y sus consecuencias aún siguen vigentes con matices como uno de los modelos más extendidos a lo largo del siglo XX.

## **CONCLUSIONES**

Hoy día el conglomerado urbano de la Costa del Sol se acerca a lo que ha dado en llamarse como una ciudad genérica sin carácter histórico. Y si es así cuál fue el papel que desempeñaron sus primeras arquitecturas y concretamente aquellas que se recogen en el presente estudio.

Los primeros edificios significativos en la Costa del Sol, por su carácter lujoso, por sus huéspedes extranjeros, por la explotación del tiempo libre, por su exotismo cultural, debió parecer que hubiesen caído en tierra virgen al azar y a través de ellos fue arraigando y cristalizando en su entorno esta nueva realidad urbana.

Varias serían las claves para considerar el efecto de atracción que supondrían estas arquitecturas. Por un lado en el entorno original empobrecido supusieron una alternativa de vida, o al menos un escaparate donde contemplarla. Para ello se cargaron de intención que pasaría por la búsqueda de una interacción hedonista con el paisaje circundante y el contacto con el mar. De ahí su imagen preferentemente abierta a los alrededores. Por otro lado, la época, también denominada por algunos como "los fabulosos años sesenta", contendría la posibilidad de implementar estas

arquitecturas con los nuevos avances tecnológicos que deslumbrarían a sus visitantes y a la población general. Este hecho ya supone por sí mismo un posicionamiento profundamente pragmático y coherente con la tendencia general posterior a la Segunda Guerra Mundial. Estos avances, e incluso las formas empleadas, pretendían transmitir un conjunto de signos que se deben interpretar desde el prisma de la fantasía, donde puedan darse otras posibilidades de existencia más allá de la cotidianeidad.

La estancia gozosa y temporal entre el buen tiempo mostraba con un cierto desdén su contraste con el territorio que se visitaba. Aunque no sería lo mismo la percepción del mundo empresarial y la del visitante respecto a la de la población de alrededor. El mundo empresarial reconocería el potencial de negocio de esta nueva explotación de servicios, y por tanto no productiva, mientras que el nuevo viajero se vería atraído por unos nuevos modos de vida y costumbres exageradas por la condición efímera y temporal del uso turístico.

No habría que perder de vista que la modernidad y la sensación de inicio de un proceso de normalización arquitectónica conforme a cánones reconocibles que transmiten estos edificios es sólo coyuntural y responde al pragmatismo que deriva en una arquitectura comercial de calidad.

Por otro lado todas estas arquitecturas que siembran este territorio no solo establecen una relación de significados novedosos a través de sus formas sino que actúan de envoltorios de un nuevo dinamismo. Su funcionamiento como foco de atracción viene dado por el acontecimiento que supone la vida turística en la que múltiples actividades pretenden llenar el vacío dejado por las ocupaciones laborales en un entorno que invita a la vacación en otra dinámica temporal.

Se trataba de lugares donde se produjesen los cruces de caminos a lo largo de este territorio, donde el uso del tiempo desde el mundo paralelo del turismo se cargaría de intensidades para ser recordadas como sumatorio de instantes. Lo cual traería sin más remisión una cultura del acontecimiento que empezó a asentarse para iniciar una transformación sin retorno.

La relación de acontecimientos posibles en los que se convertiría cada nuevo edificio, cada hotel o cada complejo, formaría una cadena discontinua y fragmentaria a lo largo del cordón litoral que apoyada sobre sus vías de comunicación incrementaría multitud de flujos de intensidad variable y siempre crecedera hasta la actualidad. Cada edificio o cada complejo cumplirían una misión de activadores eficaces de una porción de territorio. El sistema que se iría generando, por otro lado, escaparía a cualquier noción de unidad. La falta de centro urbano principal haría de los municipios originales como otros polos más dentro del sistema. De hecho algunas de las operaciones superarían en dimensiones a muchas de las poblaciones originales.

Este proceso se caracterizaría por su carácter ajerárquico determinado por la oportunidad de edificar en los lugares óptimos para la explotación turística. Cada proyecto se convertiría en un potenciador de su entorno próximo con una capacidad de activación de todos los ámbitos. Por ejemplo obligaría desde el punto técnico a conexiones impensadas con servicios urbanos de todo tipo, cuando no su creación *ex novo*, como a generar una atracción inevitable de la sociedad circundante como lugar de oportunidad laboral o escaparate de nuevos modos de vida. El sistema de proyectos de múltiples escalas entre las bandas descritas actuaría como una línea de fuga que trascendería el ámbito local introduciendo un viaje de deseo y alucinación a un sur diferente y más oriental que nunca.

La relación ecológica entre sociedad, paisaje, clima, turismo y ciudad mantiene aún una estructura y dinámica de ajuste, evolución y crecimiento rizomático que niega la noción de unidad.

Los proyectos considerados en la presente investigación nos llaman la atención desde nuestra cultura arquitectónica porque significan otras maneras de pensar y vivir y llevaban implícito el germen de la modernización frente al atraso. Junto a ellos se irían erigiendo otros proyectos de diferentes categorías para conseguir calar en todos los estratos proclives al mundo del turismo, que a partir de los sesenta se empezó a extender hasta desembocar más tarde en el turismo de masas. Estos primeros edificios fundacionales, cuya calidad y presencia formal marcarían un nuevo paisaje, actuarían como campo de huellas o puntos suspensivos a través de los que todo circularía.

En los hoteles principales y en las primeras piezas de apartamentos turísticos se une un factor de densidad y de exclusividad del acontecimiento que los convierte en atractores y generadores de flujo. Los primeros y nunca desarrollados planes globales, que se hicieron sobre la Costa del Sol en la década de los sesenta, llegaron a dibujar la presencia de estos activadores e incluso a proponer otros nuevos. Entre medio iría creciendo una adición de hoteles de diferentes categorías, más apartamentos, viviendas unifamiliares y múltiples promociones que actuarían a modo de grama en una constante evolución posterior, tendente a la unión progresiva entre los puntos principales.

El proceso continuo de crecimiento a su alrededor ha ido ocultando bajo la maleza urbana su presencia a lo largo del tiempo hasta ser difícil hoy día reconocerlos por todo lo que ha germinado a su alrededor. Como ya se ha visto, esto se hace más evidente al transitar por entre las conexiones directas de sus plantas bajas con el resto de la ciudad.

Un territorio marcado por una difícil planificación, donde la escala intermedia también necesitaba de trámites, inversión y suelo, desembocó en una década de arranque en la que los arquitectos tuvieron que enfrentarse a los proyectos como entidades aisladas, desurbanizadas, en un entorno con una belleza por explorar. Estas arquitecturas surgirían como consecuencia de proyectar bajo unas condiciones de orientación definidas, buscando vistas al paisaje circundante en un buen clima, para unos usuarios desconocidos con costumbres más internacionales y con unos programas por definir y testar, proyecto a proyecto. Los proyectos que llaman más nuestra atención son aquellos que se enfrentaron a todas estas cuestiones desde el oficio y la actitud de buen hacer.

Si bien, y contrariamente a lo que se podría pensar, han perdurado porque a su alrededor no ha cesado de generarse ciudad que ha transformado en muchos casos las condiciones originales, tanto desde el punto de vista social como por supuesto desde el turístico. La zona, el entorno y el territorio, si bien han perdido su virginidad inicial, no dejan de encontrarse plenos de vitalidad rodeada de flujos que merecen ser presentados, algo que es difícil de negar.

Pero más allá de las formas presentadas que irían evolucionando con el afán de mejora tecnológica, el espíritu de la época superaría el estrecho marco de los objetos y de, por supuesto, la arquitectura, para ofrecer una creación colectiva, unas veces atropellada y otras, ordenada, pero siempre en continuo ajuste. Se seguirán rellenando huecos o generándolos mientras que la vitalidad se filtra por los entresijos. La suma de fragmentos inconexos y discontinuos como conjunción de edificios, proyectos y arquitecturas ha dado lugar, como por acción de un azar múltiple y que ha entrado por todas direcciones, a un gigantesco cadáver exquisito, que ya fue anticipado como juego surrealista.

La Costa del Sol fue fundada durante la década de los sesenta acorde con los crecimientos suburbanos contemporáneos al azar, cada vez más frecuentes. Este hecho supone una nueva realidad compleja y que define cualquier asentamiento humano periférico fuera de otras utopías urbanas de carácter finito. No cabe duda que esta nueva realidad es más heterotópica que nunca, llena de contrastes y por tanto difícil de abarcar.

La arquitectura por el contrario, nos transmite gran cantidad de información inteligible y próxima a nuestra percepción. La revisión de las arquitecturas de la presente investigación profundiza en los envoltorios de la vida, desde un origen urbano anormal frente al que se muestra como alternativa tangible. La arquitectura logra apoyar la comprensión de este proceso urbano azaroso. La nueva aglomeración urbana sin trazado previo, sin arquitectos, se nutre de nodos de arquitectura que le dan sentido.

En definitiva la arquitectura mantiene un carácter finito y abarcable en cualquier caso, también como resistencia a lo que sucede alrededor. La arquitectura se hace más real que nunca como algo tangible en el fluir de la ciudad. El proceso imparable que se inició en la Costa del Sol sólo puede comprenderse desde sus arquitecturas que acogen momentos y lugares. En ellas se entremezclan signos, cultura, modos de vida, estilo, construcción, economía y vida contemporánea que ha ido colonizando poco a poco este territorio en un proceso irreversible como en tantos otros lugares del planeta. El modelo turístico original de esta costa se ha visto trascendido y cada vez más se trata simplemente de arquitectura de la ciudad, entendida como ente vivo y orgánico cuya renovación constante vendrá dada siempre por ajustes adecuados entre la mediana y la pequeña escala.

### **3. EXPLICACIÓN DE LOS PROCESOS DE REELABORACIÓN A LA LÍNEA EDITORIAL DE LA COLECCIÓN ARQUIA/TESIS DE LA FUNDACIÓN CAJA DE ARQUITECTOS:**

Los procesos de reelaboración a la línea editorial de la colección Arquia/Tesis de la Fundación Caja de Arquitectos deberían tener en cuenta el diseño general de la editorial y los criterios relativos a formatos, extensión de textos, imágenes, etc.

La presente Tesis ya incluye en sí misma una propuesta de maquetación por la que la mayor parte de las imágenes ocupan la carilla izquierda y los textos se encuentran en la derecha. Este modelo existe en algunas Tesis ya publicadas por la colección.

La presencia de las imágenes se hace muy importante en esta Tesis por su cualidad para aproximarse al objeto de estudio y por su inesperado atractivo. Una de las bases de esta investigación es la recuperación de estas arquitecturas periféricas por su ubicación, pero de gran raigambre internacional. Es por lo que en su publicación el conjunto de planos e imágenes de la época rescatadas de diversos archivos han de permitir un acercamiento y atracción hacia el contenido de la investigación. La impresión de la Tesis ya permite una selección amplia de todo el conjunto que integra el Anexo II de documentación.

La Tesis aborda una franja de la Historia de España. Se parte de una etapa de pobreza y necesidad en la que se empiezan a alterar los modos de vida desde la periferia para abrirse al núcleo del mundo contemporáneo por pura necesidad. El proceso parte de un lugar concreto, pero afecta a todo el territorio, la cultura o la economía nacional. El factor inesperado lo hace más atractivo al permitir mayor permeabilidad con el mundo occidental posterior a la Segunda Guerra Mundial. La arquitectura se presenta como lugar de aprendizaje de nuevas costumbres o como testigo mudo de una época que afectó a todo el país caracterizada por una tendencia a la apertura más allá del propio régimen político de la época.

La edición debería poder reflejar ese proceso e incitar a las claves escritas que lo detallan. El fenómeno turístico que da inicio a uno de los pilares económicos más importantes del país, incluso a día de hoy, refleja una gran variedad de propuestas y soluciones que establecen un rico catálogo de arquitecturas que van más allá incluso del calificativo turístico.